

cene

CENTRO DE ESTUDIOS DE LA
NUEVA ECONOMÍA
UNIVERSIDAD DE BELGRANO



GANADORES Y PERDEDORES EN 2016

INDICADORES DE LA NUEVA ECONOMÍA

Informe de coyuntura

Boletín del Centro de Estudios de la Nueva Economía de la Universidad de Belgrano

Director: Lic. Víctor A. Beker

Número 157 – Abril de 2017

GANADORES Y PERDEDORES EN 2016

Distintos datos difundidos por el INDEC permiten realizar una radiografía de los cambios sucedidos en 2016.

En primer lugar, la Encuesta Permanente de Hogares arrojó una tendencia a la baja en la desocupación, que pasó del 9,3% en el segundo trimestre del año a un 7,6% en el cuarto. Sin embargo, parte de esa caída es atribuible al efecto “desaliento”, esto es: al hecho de que los desempleados desisten de buscar trabajo y dejan entonces de ser computados como tales, pasando a integrar la población inactiva. Es así que la población activa cayó del 46% en el segundo trimestre de 2016 al 45,3% en el último período del año.

Cuando se analizan los guarismos por localidades, se advierte que los mayores niveles de desempleo corresponden a Mar del Plata (10,6%), el Conurbano bonaerense (9,4%), Bahía Blanca (9,2%) y el Gran Rosario (8,6%). En cambio, los menores corresponden a Viedma-Carmen de Patagones (0,8%), Santiago del Estero (1,8%), Resistencia (2,5%) y Posadas (2,7%). Todos estos casos, salvo Posadas, aparecen asociados con bajas tasas de actividad. Esto podría explicarse por el hecho de que un importante segmento de los desocupados percibe planes sociales y desiste de buscar trabajo. Esto no estaría ocurriendo en los grandes centros urbanos que -con excepción de la ciudad de Buenos Aires- registran las más altas tasas de desempleo, pero que también ofrecen mayores expectativas de trabajo.

A contramano de la tendencia general, aparecen algunas localidades con incremento en la desocupación en el transcurso de 2016. Es el caso del Gran San Luis, donde la desocupación pasó de un 2,8 en el segundo semestre a un 3,8% en el cuarto. Algo similar ocurre con el Gran Tucumán, donde la progresión fue del 7,4 al 7,9%, así como con Bahía Blanca (de 7,7 a 9,2%), Gran La Plata (6,9 a 7,1%), Gran Paraná (4,1 a 5%), Gran Santa Fe (de 5 a 5,1%), Santa Rosa (de 4,7 a 7,6%), Comodoro Rivadavia (de 2,4 a 3,4%) y Río Gallegos (de 6,3 a 6,4%). Si bien es cierto que algunas de estas variaciones pueden responder a factores estacionales, llama la atención su comportamiento que contradice al del resto del país.

Si se analiza el comportamiento de los distintos sectores económicos, se observa que el PBI total cayó un 2,3% en 2016. La gran mayoría de las ramas de actividad presentan coeficientes negativos, encabezadas por la Construcción, con una caída del 11,3%. Sólo se observan variaciones positivas

en Transporte y Comunicaciones (3,2%), Servicios Sociales y de Salud (2,7%), Enseñanza (1,9%), Administración Pública (1,9%), Electricidad, Gas y Agua (1,4%) y Hoteles y Restaurantes (1,8%). En otras palabras, las actividades productoras de bienes tuvieron comportamiento negativo y sólo registraron uno positivo algunas productoras de servicios.

¿Los precios distorsionan la medición regional de la pobreza y la indigencia?

Los datos sobre pobreza e indigencia referidos al segundo semestre de 2016 arrojaron un 30,3 y 6,1% de personas en esas situaciones, respectivamente. El mayor valor para la pobreza correspondió a Santiago del Estero-La Banda, con un 44%, mientras que el mínimo fue adjudicado a Ushuaia-Río Grande, con 9,7%. Llama la atención este último valor, al igual que los correspondientes a Río Gallegos (13,4%) y Comodoro Rivadavia-Rada Tilly (15,7%), todos ellos muy alejados del promedio nacional.

Cabe recordar que se computa como pobre a todo aquel cuyos ingresos se ubican por debajo de la línea de pobreza estimada para el período de referencia. Dicha línea de pobreza viene dada por el valor de la canasta básica total, calculada en base a los precios medios del aglomerado Gran Buenos Aires, ajustados para las regiones con los coeficientes de Paridad de Poder de Compra del Consumidor (PPCC) de 2001. Esto puede introducir un sesgo en las mediciones regionales, al suponerse que estas PPCC se mantuvieron constantes desde 2001 hasta ahora. Si los precios en las provincias patagónicas hubieran evolucionado por encima de los del Gran Buenos Aires, la línea de pobreza en la realidad se ubicaría por encima de la que utiliza el INDEC para dicho cálculo, lo cual llevaría a subestimar el número de habitantes en situación de pobreza en aquella región. Un sesgo inverso se produciría en los datos de otras regiones donde los precios hubieran crecido por debajo de los del Gran Buenos Aires. Obviamente, lo dicho sobre la línea de pobreza vale también para el cálculo de la indigencia.

Ello plantea la necesidad de contar con precios para el conjunto de los aglomerados urbanos incluidos en el cómputo de la pobreza e indigencia. Lamentablemente, a partir de 2007, a instancias de la intervención en el INDEC, se dejaron de calcular la mayoría de los índices provinciales de precios, tarea que sólo algunas provincias retomaron a partir de 2016.

Cuanto antes se cuente con estos datos, mayor precisión se podrá tener en las mediciones sobre la crítica situación social de una parte importante de los habitantes del país.

En febrero se acentuó el atraso cambiario

Durante febrero se verificó una nueva desmejora en el tipo de cambio real, que se ubicó un 6,7% por debajo del guarismo registrado en enero. Por otra parte, el atraso cambiario acumula ya un 26,5% con relación a diciembre de 2015.

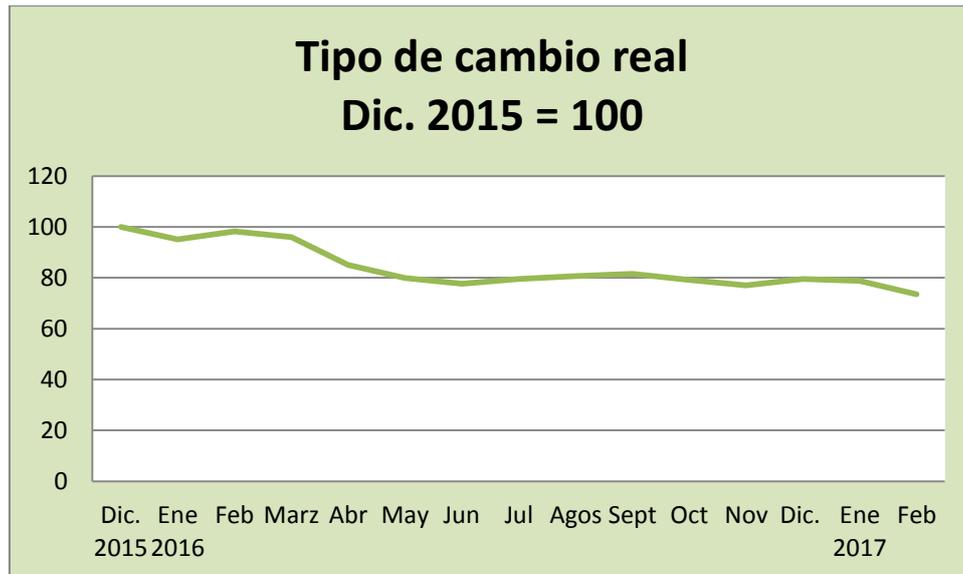
Recordemos que el tipo de cambio real se calcula tomando como base el valor del dólar en diciembre de 2015, luego del levantamiento del cepo cambiario. Se calcula la evolución de dicho tipo de cambio hasta el presente y se le agrega la inflación en los Estados Unidos, medida por el índice de precios al productor; finalmente, se divide por la evolución del Índice de Precios al Consumidor de la Ciudad de Buenos Aires para el rubro servicios. Mientras la inflación estadounidense mide la pérdida de poder adquisitivo del dólar, la inflación local de los servicios aproxima la pérdida de valor del peso en términos de los bienes no comercializables.

El deterioro cambiario se registra toda vez que la evolución de la cotización del dólar, más la inflación en aquel país, se encuentren por debajo del incremento verificado en el índice de precios de los servicios. Ello implica que los costos de los bienes producidos en la Argentina aumentan en mayor proporción que lo hace el tipo de cambio aún corregido por la inflación estadounidense.

Tipo de cambio real

(Dic. 2015 = 100)

Dic. 2015	100,00
Ene 2016	95,17
Feb	98,23
Mar	95,98
Abr	85,11
May	79,86
Jun	77,70
Jul	79,51
Ago	80,72
Sept	81,58
Oct	79,18
Nov	77,09
Dic	79,57
Ene 2017	78,80
Feb	73,51



Índices de inflación

Publicamos a continuación las variaciones mensuales y anuales disponibles de índices de precios al consumidor del INDEC y de las provincias de Córdoba, Mendoza, Neuquén, San Luis y Santa Fe, así como de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Distrito	Var. Febrero	Var. Anual
Nación	2,50%	
C.A.B.A.	2,20%	35,59%
Córdoba	2,32%	31,30%
Mendoza	1,60%	
Neuquén	1,30%	30,55%
San Luis	1,70%	26,40%
Santa Fe	2,70%	29.9%

Índice de Equilibrio Fiscal

Desaparecido gran parte del aporte temporario del blanqueo fiscal, las cuentas públicas experimentaron una nueva desmejora en febrero. El Índice de Equilibrio Fiscal retrocedió un 15,3% respecto de enero y un 3,8% con relación al guarismo registrado en febrero de 2016.

Recordamos que el índice se calcula como el cociente entre los gastos primarios corrientes y de capital y los ingresos tanto corrientes como de capital. El valor 100 indica una situación equilibrada (ingresos iguales a los gastos); por encima de dicho valor denota superávit, y por debajo, déficit.

La caída en el IEF es producto de una merma de un 20% en los ingresos fiscales, mientras que los gastos también disminuyeron, pero en menor proporción: tan sólo en un 5,3%. Esto es producto del fuerte aumento registrado en las prestaciones sociales por efecto del Programa Nacional de Reparación Histórica para Jubilados y Pensionados. También crecieron los gastos de capital, en particular los vinculados a vivienda y urbanismo.

Índice de Equilibrio Fiscal

	Ingresos	Gastos	IEF
Ene 16	120331,8	120879,8	99,5
Feb	99942,3	117319,6	85,2
Mar	107124,4	138843,9	77,2
Abr	116283,5	129041,4	90,1
May	135287,9	148998,6	90,8
Jun	128957,7	174057,4	74,1
Jul	142925,2	168639,8	84,8
Ago	127290,2	164523,1	77,4
Sept	129870,2	168783,9	76,9
Oct	126982,9	189941,6	66,9
Nov	145023,9	159084,5	91,2
Dic	233422,3	292720,7	79,7
Ene 17	170256	175812	96,8
Feb	136488,7	166488,5	82,0

